

LIBROS

ARQUITECTURA BARROCA SEVILLANA, por ANTONIO SANCHO CORBACHO. Premio "Francisco Franco". Editado por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Instituto Diego Velázquez. Sección de Sevilla. 393 páginas y 387 láminas. Tamaño 20 × 27 cm.



La rehabilitación del barroco en España se inició en el primer decenio de este siglo, abriéndose paso lentamente por la oposición de una crítica, más pedante que enterada. Andando el tiempo, un conocimiento más profundo de los grandes períodos de la historia del arte llevó a la convicción de que en cada uno de ellos intervenían, cíclicamente, determinadas constantes estético-históricas, una de las cuales equivale exactamente al denominado barroco en el caso español.

Así y todo, el panorama de conjunto que presentan las publicaciones más recientes dista mucho de ser completo. Por ello ofrece especial interés el presente volumen, cuya finalidad es poner de relieve todo el singular contenido estético del barroquismo de la Andalucía baja, modalidad regional creadora de una tipología autóctona, por el predominio de unos elementos artísticos, de genuino arraigo en la región, sobre las normas estilísticas generales.

No se trata, pues, de una mera imitación, sino de una adaptación de las normas de un estilo a las corrientes artísticas tradicionales, sometiénolo a un criterio local de sustitución de materiales y diversidad de soluciones y ornamentación, según modelos propios del país. Esto originó la formación de una escuela regional, gracias a la aptitud del genio andaluz para la asimilación del barroco, en virtud de su especial concreción ideológica. Esta escuela abarca desde finales del siglo XVII hasta el último tercio del XVIII, período de extraordinario interés artístico, en el que surge una pléyade de arquitectos ilustres, dignos de figurar en una antología del estilo.

Las características singulares de esa escuela, su expresionismo, no significan desviación ni retraimiento del proceso evolutivo general del estilo, ya que los arquitectos sevillanos conocían e interpretaban correctamente a los tratadistas italianos de Arquitectura. Por ello es más encomiable que, al margen de su erudición, man-

tuvieran su fidelidad a la tradición local, logrando así infundir a sus obras arquitectónicas un aliento de casticismo de buena ley. No estaría de más que ciertos artistas de hoy, tan dados a soluciones apátridas, reflexionasen sobre esta lección.

Como la piedra era escasa y mala, el material empleado fué casi exclusivamente el ladrillo, enfoscado o limpio. El ladrillo visto se empleaba en dos formas: de junto y de limpio o cortado, según que su destino fuese constructivo u ornamental.

Las plantas, polimórficas, de acentuado sevillanismo; en cambio, los alzados son de gran ponderación, aun en los ejemplares más barroquistas (San Telmo), con exclusión del orden gigante. En los interiores aparecen las tribunas, cerradas o abiertas, en las naves laterales, derivadas del modelo escurialense (iglesias del hospital de las Cinco Llagas y del Sagrario).

Los arcos empleados—conopial, trilobulado y mixtilíneo—se inspiran en el mudéjar. Las innovaciones en las bóvedas se reducen a su ornamentación. En las cúpulas es donde muestra su pujanza el barroco andaluz. Constata de los tres elementos: tambor, bóveda y linterna; a diferencia de las renacentistas, que carecían de tambor, aun teniendo linterna. Aparecen a finales del siglo XVII, en las iglesias de San Pablo, El Salvador y San Luis, obras del arquitecto Leonardo de Figueroa, que sirvieron en adelante de modelos a las sucesivas. Su trasdós no es de pizarra, sino que se cubre con tejado de canal y redoblón, decorándose sus esbeltas linternas con bellos relieves de barro cocido.

El campanario renacentista impone un coronamiento diferente del de la torre mudéjar, bien sea la espadaña conventual (Santa Paula) o un cuerpo de campanas independiente del resto (Giralda). La primera decae en el setecientos; la segunda alcanza su apogeo en sus dos variantes: uno de varios cuerpos de campanas, superpuestos y coronados por un gran agujón, con cruz y veleta; el otro, de un solo cuerpo de campanas, con un remate de formas diversas. Un tipo intermedio, la torre triangular, de dos fachadas, aparece en algunos conventos ecijanos.

En el chapitel apiramidado se introduce la variante típica del banco ochavado, como elemento transitivo del cuerpo de campanas al piramidal.

La ornamentación ofrece diversas modalidades, conforme al material empleado y al criterio estético mantenido. La decoración en barro cocido se aplica a elementos arquitectónicos; también se emplea la cerámica policroma en relieves o azulejos, evolucionando después hacia la molduración mixtilínea por influjo mudéjar, que es su término final. A continuación se emplea (segundo tercio del siglo XVIII) el ladrillo tallado,



con ejemplares magníficos. El estípite se emplea como soporte casi único y como motivo decorativo, de igual modo que las placas decorativas de ladrillo recortado.

También en las yeserías intervienen el estípite y las arquerías de trazas isabelina y mudéjar. La madera tallada y dorada se emplea en interiores, suplantando incluso a las yeserías.

La pintura mural, al fresco, se emplea en las grandes composiciones de cúpulas y bóvedas y en los grandes lienzos verticales, o recubriendo de motivos decorativos los elementos arquitectónicos, lo cual presta a la arquitectura barroca andaluza su verdadero carácter.

Una vez expuestos estos caracteres generales, pasa el autor al estudio, por obras y autores, del barroco de paramentos avitolados y de ladrillo cortado o en limpio; de la transición al neoclasicismo; de los arquitectos neoclásicos y de la influencia de la Academia ma-

drileña; de la arquitectura en madera; de la arquitectura civil y urbana. Es un estudio detenido de este aspecto regional del barroco, por el que salen a luz numerosos edificios desconocidos, de gran mérito arquitectónico, cuyos autores surgen del anonimato para ocupar el puesto histórico que a su rango artístico corresponde.

Es obvio que un estudio crítico, con material de primera mano, manejado sagazmente por un experto, rectifique juicios y atribuciones anteriores, aun las del propio Schubert, quien hubo de recoger sus noticias de autores tendenciosos en cuanto academistas. El libro está profusamente ilustrado con numerosos y excelentes dibujos del arquitecto Balbontín Orta, y láminas que hacen sugestiva la lectura de esta obra, muy propia de arquitectos.

F. M.

LA NUEVA CONSTRUCCION DE VIVIENDAS. *Nuevos cánones para la construcción de viviendas, como resultado del concurso "E. C. A."—Editado por Hermann Wandersleb, dirigido por Juan Schoszberger en colaboración con Máximo Steinbiss y Jorge Gunther.—184 páginas, con un suplemento de otras 10 páginas de tablas.—Más de 400 reproducciones. Tamaño 22 × 39 cm. Encuadernación de media tela. Precio, 25 marcos.*

La construcción de viviendas ha llegado a constituir en todo el mundo una verdadera obsesión por la importancia social y económica que el problema tiene. Es natural que, por consiguiente, se hayan publicado numerosos libros que traten de este tema.

En éste que comentamos se resumen las conclusiones que se obtuvieron de un gran concurso que se celebró en Alemania, en 1951, para la construcción de 15 colonias de viviendas. Se hicieron 725 grandes obras, de las cuales se premiaron 90, y, de ellas, 15 han quedado como modelo de construcción. El resumen y consecuencia de todo ello fué que se podía economizar un 10 por 100 en el coste de las viviendas para que resultaran, no obstante, más bellas y de mejor calidad.

Este libro es, por tanto, una sinopsis de la nueva construcción de viviendas en la Alemania de esta posguerra.

Este libro, que tiene un carácter oficial, es ameno y de gran utilidad, y de él han de beneficiarse todos los interesados en el problema de la vivienda.



HIERRO FORJADO. TRABAJOS ARTISTICOS DE FORJADOS Y DE CERRAJERIA, por GUILLERMO BRAUN-FELDWEG. 120 págs. 22 × 29 cm. Más de 340 grabados. Precio, 28 marcos. Editorial Otto Maier. Ravensburg.

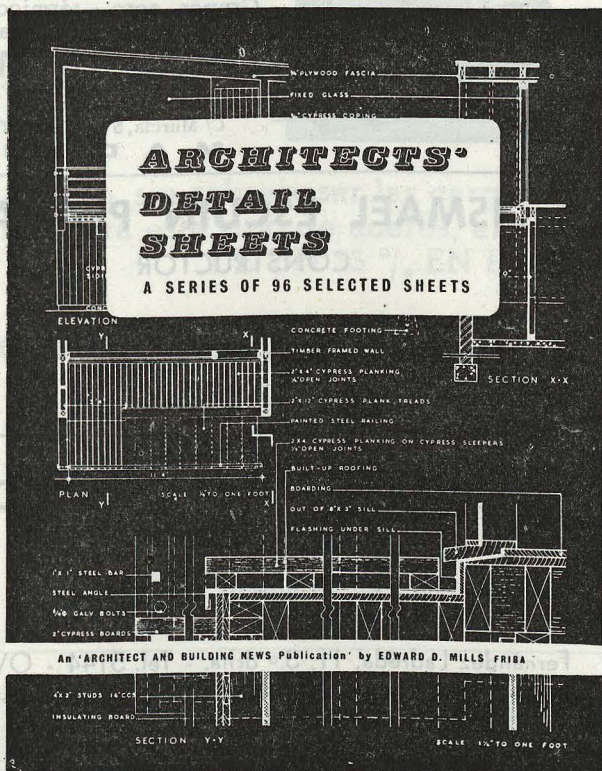


La artesanía clásica del hierro forjado, que ha producido en todo el mundo magníficos ejemplos, se abandonó un poco a finales del siglo XIX con la aparición de la fundición. Sin embargo, ha vuelto a emplearse en las construcciones modernas en rejas, barandillas, verjas y demás elementos, sin los adornos complicados con que se hicieron los anteriores, si no de forma sencilla, para que resulte barato, pero que, no obstante, no perjudique a la belleza del conjunto.

En ese libro se facilitan muchos ejemplos y se dan consejos fundados en las obras de famosos artífices en los países en los que el hierro forjado tuvo mayor florecimiento. Las soluciones que aquí se presentan son muy originales y variadas y constituyen buenos motivos de inspiración para el empleo del hierro forjado, tanto en la casa como en los jardines, en edificios públicos como en particulares.

LIBROS

ARCHITECTS' DETAIL SHEETS (UNA SERIE DE DETALLES ARQUITECTONICOS), editado por Edward D. Mills F. R. I. B. A. Publicado por "Architects and Buildings News", Londres.



Los detalles constructivos han constituido en todas las épocas temas del mayor interés; pero ahora, que la técnica produce nuevos materiales, cada vez más perfectos e interesantes, el estudio concienzudo del detalle arquitectónico es imprescindible y fundamental. Se ven obras que están bien resueltas en las líneas generales del proyecto y que fallan en los detalles, perjudicando notablemente a su calidad. Por otra parte, el abandono de los detalles se traduce, a la larga, en un mayor coste, porque el mantenimiento de los edificios se hace más difícil y, en consecuencia, más caro.

Es imprescindible que los arquitectos conozcan mejor todos los materiales y sepan su correcto uso y la aplicación que debe poder dárseles para su empleo en la construcción.

Este libro muestra, en numerosos ejemplos seleccionados de edificios ingleses y de otros países, unos detalles constructivos de buena ejecución. Se compone de 96 detalles con sus planos y fotografías, que se distribuyen en los temas siguientes:

Balcones. Entradas y escaparates. Chimeneas. Instalaciones interiores en viviendas y tiendas. Escaleras. Muros. Ventanas. Varios.

Al final del libro se publica un glosario de las palabras que se han usado en los detalles, en inglés, francés, alemán y español.

Es lástima que los arquitectos españoles no se decidan a publicar un libro semejante, pero que se adapte a nuestras propias posibilidades. Este que aquí se comenta es del mayor interés.

"Ahora, señores alumnos, es esencial que ustedes tengan un conocimiento completo del capitel iónico, para el caso en que se les pida una mesa de té para una sala moderna." (Dibujo de Alan Dunn.)

